

N
O
T
A
S

Y

COMENTARIOS

Sección de notas

LA CREACION ARTISTICA EN «LA BARRACA», DE BLASCO IBAÑEZ

La barraca, una de las dos obras maestras de Vicente Blasco Ibañez, es de las más representativas del vigor descriptivo y del realismo pictórico que aparecen en la primera etapa de su producción literaria: las novelas valencianas. El presente estudio se orienta a destacar los componentes artísticos y el conjunto armónico de esta obra, que resaltarán al analizarse sus principales rasgos literarios.

La novela está estructurada en forma tal que conduce inevitablemente al desenlace: la expulsión de Batiste y su familia de la huerta, localidad en la que eran recién llegados, intrusos malamente admitidos. Solamente en el capítulo VIII, con motivo de los funerales y entierro del pequeño Pascualet, se produce una quiebra temporal, una suspensión de hostilidades por parte de los huertanos, que mueve a los lectores a pensar que las fuerzas deterministas no lograrán su propósito; pero este paréntesis es únicamente un respiro para Batiste. Aunque hay que admitir que la estructura no es la de una rueda, esta novela es como una serpiente que se muerde la cola: comienza con la miseria y el deambular de la familia Batiste, cargando sus escasas pertenencias sobre el carro tirado por el caballo «Morrut», y termina con el incendio de la barraca, la destrucción de las cosechas y la pérdida de todas sus propiedades; prácticamente en peores condiciones que las de su arribo a la huerta y con el mismo futuro de miseria.

El patrón estructural no difiere mucho del que sigue Blasco en muchas de sus novelas, siendo los capítulos aproximadamente de la misma extensión. En el capítulo I, a modo de exposición, se describe artísticamente a la que resulta después gran «personaje» de la novela: la rica vega o huerta valenciana; parte de las costumbres de los huertanos; y sirve para introducir al antagonista, a algunos de los personajes principales y dar las primicias de la historia del tío Barret y